

Carolin NEUBER, *Affirmation und Anfechtung. Untersuchungen zu den Reden der Gegner in den Psalmen* (HBS 93), Herder, Freiburg – Basel – Wien 2019, 300 pp., ISBN (versión impresa): 978-3-451-37790-7, ISBN (versión electrónica): 978-3-451-84790-5.

El volumen, que forma parte de la ya conocida serie Herders *Biblische Studien*, presenta la disertación doctoral de la autora, defendida ante la Facultad de Teología católica de la Universidad Augsburgo bajo la dirección de Franz Sedlmeier,

revisada y actualizada para su publicación. La obra está estructurada en cuatro capítulos, precedidos de una introducción general y seguidos de dos apéndices, la tabla de abreviaturas, y los índices de bibliografía citada y de citas bíblicas.

La introducción parte de la relación que existe en los Salmos –especialmente los de súplica– entre el justo (explica la autora que utiliza normalmente el masculino como término inclusivo), el malvado y Dios, vista como una relación dinámica, donde la opción del justo no está exenta de duda y tentación. Se presentan inmediatamente los Salmos que serán objeto especial de estudio, Salmos 9/10 y 73, como representantes de una línea argumentativa fundamental que atraviesa el Salterio.

El tema de los “enemigos” o “malvados”, que ha sido muchas veces dejado de lado en la oración litúrgica o en la reflexión teológica, vuelve a emerger en la actualidad a partir de la consideración de la dimensión social de la fe, dado el potencial de identificación que ofrecen los Salmos para el orante. El estudio promete entonces considerar el discurso de los adversarios, teniendo en cuenta su función en la argumentación y estructura del Salmo, atendiendo a las figuras de lenguaje y la simbólica espacial utilizadas, considerando además enfoques antropológicos, sociológicos y estéticos.

El estudio del discurso del adversario se aborda teniendo en cuenta que la identidad humana se construye en los vínculos y que los Salmos abren un espacio de relación en el que las tres voces (Dios – Adversario – Yo) interactúan asociándose o contraponiéndose, expresando también relaciones de poder. Las citas del discurso del adversario se consideran, entonces, en cuanto a su aporte específico a estas relaciones.

El primer y extenso capítulo, titulado “Fundamentación teórica y verificación del fenómeno en el Salterio” (21-75) funciona como un *status quaestionis* respecto de los estudios acerca del discurso citado (*referierte Rede*), que incluye las variantes del discurso directo e indirecto (menciona también una variante llamada discurso impropriamente directo, pero no la incluye por no considerar que sea una forma propia). Luego de distinguir en el discurso citado los componentes fundamentales del marco (*frame o Rahmen*) y la inserción o *inset* (que sería la cita propiamente dicha; la autora utiliza la expresión directamente en inglés, escribiéndola con mayúscula inicial como se estila en alemán para los sustantivos), describe las funciones del discurso citado: narrativa, comunicativa, metapragmática, y demostrativa o representativa.

Completando la presentación de la fundamentación teórica, expone luego los marcadores que indican en el hebreo bíblico la presencia de un discurso citado, apelando a estudios anteriores. Allí aparecen marcadores externos como el uso de los *verba dicendi* y marcadores internos como el cambio de persona o de tiempo verbal, etc.

Entra luego en el discurso citado de los adversarios en los Salmos y, una vez más, presenta primero una síntesis de los aportes realizados al respecto hasta el presente. Allí aparece la variedad de matices que el concepto de “adversario/s” puede tener en los Salmos, un espectro amplio que requiere un estudio de cada poema para precisar allí su alcance particular (53). Presenta aquí una lista de los (para la autora, 35) casos presentes en el Salterio, comparada con otras listas de otros au-

tores. A partir de allí, los ordena en tres grupos: dichos del adversario contra Dios, contra el orante y sobre sí mismo. Explica allí algunos límites de esta investigación: no entrará en la distinción entre Salmos individuales o colectivos ni en la cuestión canónica de los cinco libros del Salterio (si bien nota al pasar que la mayoría de estas citas [75%] están en los dos primeros libros, 62). El criterio de la concentración mayor de citas la lleva también a privilegiar el grupo de Sal 3–14, dentro del cual están Sal 9/10, objeto especial de una parte del estudio.

Nuevamente vuelve sobre la pregunta de la función de estos discursos citados de los adversarios, y resume las investigaciones anteriores de R. Jacobson y F. Hartenstein (esta última curiosamente ausente de la bibliografía final), para sumar luego su propia reflexión sobre lo que llama la creación de un “espacio de relación” (*Beziehungsraum*). Las citas construyen una suerte de triángulo en cuya cima está Dios y en cuya base están el “yo” del Salmo y el/los adversario/s (72); un triángulo de relaciones que tiene sus efectos en los participantes.

Finalmente, en el punto 1.5 presenta claramente los objetivos y la metodología empleada en esta investigación. Se centrará en los dos Salmos mencionados (Sal 9/10 y 73) para verificar las tesis de Jacobson en ellos. El método será plural, históricamente informado, siguiendo la línea de la llamada “sincronía reflexionada diacrónicamente” (*diachron reflektierte Synchronie*) e incorporando una mirada a la recepción desde el punto de vista estético.

El segundo capítulo (77-179) está dedicado a un estudio completo del Salmo 9/10, al que –luego de repasar los argumentos a favor y en contra– considera como una unidad (97). Después de presentar una traducción propia con las correspondientes notas de crítica textual y de traducción, y de plantear la mencionada cuestión de la unidad del poema, dedica un espacio importante al análisis de la estructura y el perfil del contenido.

Vale mencionar la interpretación de *'ên 'ēlōhîm* (Sal 10,4) como negación, no solo de la actuación de Dios (ateísmo práctico) sino de su misma existencia (ateísmo teórico), una afirmación que se colocaría en un estadio posterior a las declaraciones monoteístas que se encuentran en DtIs y en Dt. A partir de la negación de la existencia de otras divinidades se llega a la afirmación del monoteísmo, y a partir de esta a la del ateísmo.

El estudio detallado de las correspondencias entre las expresiones clave muestra claramente la relación estrecha entre los discursos directos del malvado y el resto del Salmo –exceptuando la sección donde se caracteriza al malvado mismo y a su discurso–. Esta relación es fundamentalmente de oposición: a las afirmaciones del malvado sobre la no actuación judicial y salvífica de Dios, el resto del Salmo responde asegurando y reafirmando la confianza en su actuación como juez y salvador. Las partes del Salmo que no están conectadas tan estrechamente aportan el contraste entre la afirmación de confianza para los “tiempos de angustia” (9,10) y el pedido de ayuda en esos mismos tiempos (10,1), mostrando la discrepancia entre la realidad esperada y la vivida.

El lenguaje del poema permite entender que “el” malvado que aquí se presenta es un personaje estereotipado, contrapuesto al grupo de los pobres, que funcionan

como modelo del orante del Salmo. Sin embargo, el “yo” del Salmo no se identifica sin más con los pobres: si bien este ha experimentado una salvación anterior, la situación actual no es la de un sufrimiento propio, sino que mira a la situación generalizada y permanente de opresión de los pobres, la cual mediante la contraposición entre pobres y malvados gana rasgos sapienciales.

El capítulo tercero (181-246) aborda el Sal 73, con la misma metodología. Luego de la detallada discusión de los problemas textuales y de traducción, propone una estructura tripartita cuyo indicador es la triple repetición de la partícula *'ak*: vv. 1-12.13-17.18-28. En la primera parte, la descripción de los malvados termina con una cita directa de su discurso que, aunque no tan claramente como en Sal 9/10, también funciona como resumen de las actitudes de estos. Y en el centro de la segunda parte se introduce además una cita del discurso hipotético que el propio “yo” del Salmo realiza (v. 15), lo cual motiva un estudio de ambos discursos citados.

La A. explora en el Salmo, además de los discursos, las referencias espaciales –sobre todo el tema del “Santuario de Dios”– y los distintos modos de presencia de Dios y de relación con él. La pregunta por el género literario desemboca en el planteo sobre la existencia de los llamados “salmos sapienciales” –un tema ampliamente discutido y discutible–, frente a lo cual opta sabiamente por no postular un género sapiencial como tal sino más bien una impronta sapiencial (*weisheitliche Prägung*) en Salmos que pueden tener distintos géneros. Más allá de esta impronta y de la imposibilidad de adscribir el Salmo a un género específico, encuentra en él elementos de una acción de gracias individual.

En la siguiente sección explora las relaciones entre los personajes que aparecen en el Salmo, donde distingue: los justos o piadosos, Dios (Yhwh), el “yo” y los malvados. Hay una clara cercanía de Yhwh con los justos y una lejanía de él con los malvados. El “yo” del Salmo oscila entre diferenciarse de los justos y diferenciarse de los malvados. Finalmente explicita que las personas centrales en el Sal 73 son los malvados y el “yo” lírico.

Un *excursus* descarta la asociación de los malvados con el Sheol y el poder de la muerte, que suele hacerse a partir del v. 9, para luego explorar con mayor detenimiento el breve discurso citado del malvado (v. 11), donde se resume radicalmente el problema del Sal 73: “Dios no tiene ningún conocimiento, ni del actuar de los malvados, ni de la pureza de los justos, y por tanto tampoco pagará a cada uno de los grupos según sus obras” (239, traducción propia). Con lo cual la tesis del v. 1 pierde vigencia.

En cuanto a la evaluación de la situación del “yo” lírico, sorprende que descarte una situación de pobreza económica, e incluso lo ubique en una clase social rica. Si bien no hay una autodesignación que utilice vocabulario específico de pobres, la envidia o celo (v. 3) frente al éxito de los malvados –referido con vocabulario de riqueza y opulencia, más la negación de la raíz *ng'* (v. 5) que contrasta con el sufrimiento del “yo” (cf. *ng'* en v. 14)– supone una situación económica no muy ventajosa.

RECENSIONES Y NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

El análisis del discurso citado del “yo” lírico del poema muestra que la línea de división entre los justos y los malvados no pasa tan claramente en medio de grupos diferenciados sino que atraviesa al individuo mismo, tentado de cambiar de grupo.

El capítulo cuarto (247-270) se dedica a presentar sintéticamente los resultados del análisis bajo los aspectos del discurso de los adversarios y el peligro del justo. Analiza primero las funciones que tienen en estos Salmos los discursos citados, confrontadas con las tesis de Jacobson. Así, por ej., los discursos citados tienen la capacidad de apuntar al tema teológico central del Salmo, aunque la propuesta teológica no se reduzca a ellos. “Cuando el afligido pone palabras a la experiencia de la realidad que lo aflige, puede *entenderla, elaborarla y comunicársela* a Dios” (248, traducción propia).

Luego incorpora datos sociológicos y observaciones desde una perspectiva de la estética de la recepción. Allí aparecen los discursos de los adversarios como ejercicio del poder de la palabra (*Sprachmacht*), aunque también les permiten a los justos delimitar en el espacio del poema el alcance y los límites de tal poder. Por otra parte, los roles de los hablantes tienden a difuminarse en Sal 10,10b y en Sal 73,11, lo cual tiene consecuencias tanto para la interpretación del texto en sí mismo como para una interpretación centrada en el/la lector/a, quien se siente invitada/o a llenar el vacío que deja el texto en su propia lectura orante del poema. El “yo” lector y orante debe buscar su propio lugar, ya no mediante una identificación “contra” sino a partir de una vuelta confiada a Yhwh.

Hacia el final de las conclusiones, incorpora la autora algunas sugerencias para una teología del Salterio y para una lectura teológica desde el presente, algo siempre bienvenido, sobre todo en una tesis con impronta claramente exegética. Las propuestas son muy breves pero sugestivas.

Se trata, en síntesis, de una tesis muy trabajada, con un planteo claro y definido y propuestas coherentemente argumentadas, que constituirá sin duda un punto de referencia, tanto para quienes estudien de aquí en más estos Salmos como para quienes continúen la investigación sobre los “discursos citados” en la Escritura.

Eleuterio R. Ruiz

Pontificia Universidad Católica Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-4923-2908>

eleuteruiz@uca.edu.ar